

# Bibliografía

## Recensiones

---

LADARIA, L.F., *El Dios vivo y verdadero. El misterio de la Trinidad* (Salamanca, Secretariado Trinitario, 2010) 609 pp. ISBN 978-84-88643-40-7

El entonces profesor de la Universidad Pontificia Gregoriana, el jesuita P. Luis F. Ladaria, hoy Secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe, ha publicado a comienzos del 2010 la cuarta edición renovada y ampliada de su conocida obra sobre la Trinidad, utilizada como manual de estudio en muchas facultades y centros teológicos.

Esta edición, en continuidad sustancial con las anteriores desde la primera (1998), es fruto de una profunda reelaboración. Incorpora algunas de las reflexiones que el autor hizo en su monografía *La Trinidad, misterio de comunión* publicada en 2002. Se aprecia la profundización en temas como la relación entre la Trinidad económica e inmanente (cap. 2) y aspectos de la teología del Espíritu Santo a la que el autor es especialmente sensible y lúcido.

Esta síntesis sobre la Trinidad cuida bien la fundamentación y tiene en cuenta las principales aportaciones sistemáticas sobre este tema. Desde esta perspectiva, tiene dos grandes partes: una primera que mira a la historia y la segunda que es la reflexión sistemática sobre la Trinidad (de la “economía” a la “teología”).

La primera parte es muy generosa en extensión no escatimando datos y articulándolos coherentemente. Esta mirada a la historia trata el tema de la Trinidad en la Escritura y los Padres.

Desde la Escritura se centra en el Nuevo Testamento, momento revelatorio de la Trinidad (cap. 3), y dedica un breve espacio al Antiguo Testamento como preparación para la Revelación neotestamentaria (cap. 4).

El desarrollo de la teología trinitaria a la luz de los Padres es sintética pero a la vez muy detallada. El estudio recorre el misterio de Dios en la teología patristica, que el autor conoce muy bien, especificando las grandes líneas de pensamiento desde los inicios de la fe apostólica hasta los Padres que contribuyeron más directamente a las definiciones dogmáticas de los grandes concilios. Desarrolla la historia de la teología y el dogma trinitario en la Iglesia antigua por etapas: Parte de los Padres apos-

tólicos y apologetas (cap. 5), reúne en el cap. 6 las aportaciones de los grandes Padres de los SS. II y III (Ireneo, Tertuliano, Hipólito, Orígenes, Novaciano y los dos Dionisios, el de Alejandría y el de Roma). El cap. 7 trata el tema en el s. IV, desde la polémica con Arrio, la respuesta de Alejandro de Alejandría y la doctrina, expresada en los símbolos de fe, de Eusebio de Cesarea y Marcelo de Ancyra. El símbolo de Nicea es el vértice del capítulo. Luego añade la discusión que siguió al Concilio y la teología trinitaria de Atanasio de Alejandría e Hilario de Poitiers, del que el autor es especialista. En el cap. 8 se describe la etapa final de la formulación del dogma cristológico. Los grandes artífices que precisan el lenguaje trinitario son los Padres Capadocios (Basilio, Gregorio Nacianceno y Gregorio de Nisa) y los concilios que sentencian la doctrina serán los dos primeros concilios de Constantinopla, el Lateranense IV, el segundo concilio de Lyon y el de Florencia. De estos concilios medievales nos describe muy brevemente los datos fundamentales para nuestro tema.

La segunda parte explica los conceptos claves de la teología trinitaria, partiendo de la Trinidad económica para llegar a la Trinidad immanente. Así de las misiones divinas, tal como las conocemos por la Revelación, se llega a la teología de las procesiones intratrinitarias (generación del Hijo y espiración del Espíritu).

En el cap. 9 el autor entra a explicar los términos claves de la teología trinitaria. Con claridad y precisión explica lo que son las procesiones y, después de tratar el tema de las relaciones divinas, continúa con la noción de persona, haciendo un desarrollo histórico del término desde Tertuliano. Las personas divinas, constituidas por las relaciones opuestas, se distinguen también por sus propiedades. Junto a las propiedades explica el concepto de apropiación y de la mutua inhabitación de las personas (*perichoresis*). Aborda también los planteamientos más recientes sobre el término persona, cuestionado al hablar de la Trinidad por la evolución del concepto desde la Modernidad. Es realmente interesante la discusión debida al cambio semántico del vocablo persona desde los inicios de la era cristiana hasta la actualidad.

El cap. 10 es una síntesis sistemática del tratamiento diferenciado de cada uno de los tres en la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, recogiendo las características propias de cada persona, mientras que en el cap. 11 se centra en la unidad. Vemos así cómo Mons. Ladaria ha decidido comenzar por la Trinidad para concluir en la Unidad, modo de proceder diverso al de la gran línea de la tradición teológica que parte de la unidad de la esencia divina para pasar después a la Trinidad (*Tratados De Deo Uno et Trino*). Este enfoque está justificado, como señala el autor, porque el punto de partida del conocimiento del Dios uno y trino es la economía. Si bien la unidad no es previa ni posterior a la Trinidad, el acceso del hombre al Dios uno viene dado por la Revelación de las tres personas divinas.

Concluye la obra (cap. 12) con el conocimiento natural de Dios y la cuestión de la analogía. Este tema, que es propio de la Teología Fundamental, sorprende encontrarlo en una obra que podemos pensar como “manual” o libro de referencia para la asignatura de Trinidad. El autor no justifica explícitamente lo que podría ser una repetición innecesaria en el *currículum* universitario. Podemos explicarnos esta inclusión porque el propósito del tratado no es exclusivamente académico y, en este caso,

sí tiene sentido tratar el tema de la posibilidad del acceso a Dios por la vía de la razón. Pero además, tal y como señala al final del capítulo, el autor relaciona el tema de la analogía con el de la relación entre Trinidad económica e inmanente, con el que empezó el tratado. Así quiere acabar por donde comenzó.

El amplio estudio sobre el misterio de Dios uno y trino, al tiempo que el lenguaje asequible hacen de esta obra un material necesario para el estudiante de teología y para todo aquel que busque acercarse a la teología trinitaria o profundizar en ella.

Eduardo Toraño López

---

GREGORIO DEL OLMO LETE (dir.) *La Biblia en la literatura española* 4 vols., Editorial Trotta y Fundación San Millán de la Cogolla, Madrid 2008-2010, ISBN: 978-84-8764-932-1.

MARÍA ISABEL TORO PASCUAL (coord.), *La Biblia en la literatura española* I. Edad Media I/1. El imaginario y sus géneros, Editorial Trotta y Fundación San Millán de la Cogolla, Madrid 2008, 303 pp., ISBN: 978-84-8164-933-8.

MARÍA ISABEL TORO PASCUAL (coord.), *La Biblia en la literatura española* I. Edad Media I/2. El texto: fuente y autoridad, Editorial Trotta y Fundación San Millán de la Cogolla, Madrid 2008, 278 pp., ISBN: 978-84-8164-934-5.

ROSA NAVARRO DURÁN (coord.), *La Biblia en la literatura española* II. Siglo de Oro, Editorial Trotta y Fundación San Millán de la Cogolla, Madrid 2008, 390 pp., ISBN: 978-84-8164-991-8.

ADOLFO SOTELO VÁZQUEZ (coord.), *La Biblia en la literatura española* III. Edad Moderna, Editorial Trotta y Fundación San Millán de la Cogolla, Madrid 2010, 546 pp. ISBN; 978-84-9879-076-4.

Gregorio del Olmo Lete, director de la obra de la que tratamos, es catedrático emérito de Lengua y Literatura Hebreas en la Universidad de Barcelona, en la que introdujo la asignatura *Biblia y Literatura Comparada* que impartió durante diez años, hasta el curso 2004-05. Este trabajo, que, sin ánimo de abarcarlo todo, va desde la Edad Media hasta la obra del recientemente fallecido Miguel Delibes, consta de tres tomos. El primero, presentado en dos volúmenes, está dedicado al Medioevo, el segundo al Siglo de Oro y el postrero a los últimos tres siglos.